

E/R (3)



SIT
CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

CÁMARA DE DIPUTADOS
MESA DE MOVIMIENTO

30 NOV 2016

PROYECTO DE DECLARACIÓN

16⁰⁰
32397

La Cámara de Diputados de la provincia de Santa Fe declara su más profundo pesar por el fallecimiento del Comandante Fidel Castro Ruz, líder histórico de la Revolución Cubana, ocurrido el día 25 de noviembre de 2016 en la ciudad de La Habana.

VERÓNICA CLAUDIA BENAS
Diputada Provincial

Fundamentos

En la noche del 25 de noviembre se produjo el fallecimiento de una de las personalidades más trascendentes e impactantes de la historia política latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX y principios del Siglo XXI.

Símbolo incontrastable de la lucha antilimperialista, la figura de Fidel Castro irrumpe en la historia de nuestro continente liderando la resistencia al régimen dictatorial de Fulgencio Batista. Una dictadura sangrienta y prostibularia cuya caracterización se puede rastrear, no solo en la memoria colectiva del pueblo cubano sino en palabras de quien ejerciera, a principios de los sesenta, la presidencia de EEUU; país que tras la conclusión de la dominación española en Cuba, había impuesto sus propios términos de dominación basándose en el protectorado primero y posteriormente, en la adhesión a cualquier régimen que garantizase sus intereses en la isla.

El propio Kennedy, en una célebre entrevista realizada a mediados de 1963, se lamentó del apoyo otorgado por su país al régimen batistiano refiriendo a Cuba en los siguientes términos:

"Pienso que no hay un país en el mundo, incluso los países bajo dominio colonial, donde la colonización económica, la humillación y la explotación fueron peores que las que hubo en Cuba, debido a la política de mi país, durante el régimen de Batista. Nos negamos a ayudar a Cuba en su



necesidad desesperada de progresos económicos. En 1953, la familia cubana mediana tenía un ingreso de seis dólares semanales. Este nivel abismal empeoró a medida que la población crecía. Pero en vez de extenderle una mano amistosa al pueblo desesperado de Cuba, casi toda nuestra ayuda tomaba la forma de asistencia militar que sencillamente reforzó la dictadura de Batista (generando) el sentimiento creciente de que EEUU era indiferente a las aspiraciones cubanas a una vida decente".

Ciertamente la revolución cubana constituirá un hito independentista y una señal de alarma para las pretensiones hegemónicas de EEUU con anterioridad a la llegada de Kennedy al poder y aún antes que Fidel Castro proclamara el carácter "socialista" de la Revolución, en abril de 1961.

La voluntad transformadora del pueblo cubano y su líder sepultarán, a través de los logros en la educación, la medicina y en la equiparación de las condiciones de vida de los habitantes de la isla, a ese país del "ancien régime" que se caracterizaba por enormes desigualdades sociales al estar comandado por una elite enriquecida a la sombra del monocultivo azucarero y las trasnacionales estadounidenses.

También resulta claro que si los logros del pueblo cubano durante estas seis décadas no fueron mayores, esto se debe al bloqueo económico ejercido por EEUU desde 1960, que cercenó brutalmente las posibilidades económicas del país antillano, por considerarlo un ejemplo demasiado peligroso de autodeterminación y de no sumisión a los mandatos imperiales. Sin embargo, todas estas agresiones dirigidas durante décadas hacia Cuba por la primera potencia mundial no hacen mas que dar cuenta de la dimensión del liderazgo de Fidel y del grado de adhesión y legitimidad que contaba en su pueblo.

Esa misma adhesión y acompañamiento que se mantuvo incolumne, aun trás la disolución de la URSS y los regímenes comunistas de Europa del Este, permite una mejor apreciación del vínculo existente entre Fidel y su pueblo. Un vínculo forjado en los ideales de justicia e igualdad que la Revolución logró materializar en Cuba y que fueron reiteradamente puestos



a prueba durante décadas de bloqueo económico

El modo de relacionamiento de Fidel y su pueblo, sustanciado en la admiración recíproca y el afecto sincero fue magistralmente descrito por Gabriel García Márquez:

"Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman: Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciable, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modales tenues e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal".

Evidentemente, el "chaleco moral" que Fidel se ufanaba de portar y que compartía con sus compatriotas no podía de ningún modo ser permeable a la medianía de criterio, la moral consumista y ramplona de los habitantes del país del norte. A ese "americanismo estadounidense" y fatal para cualquier espíritu crítico, al cual Martin Heidegger había tipificado en términos de "monstruosidad".

En la noche del 25 de noviembre se apagó la vida del mas universal de los dirigentes políticos latinoamericanos. Creemos que su prédica, su pensamiento y sus palabras seguirán presentes en la conciencia de los pueblos libres y en todos aquellos que luchan por la construcción de sociedades mas justas y humanas. También creemos que sus largas y clarificadoras alocuciones seguirán irritando a ese Leviatán grotesco, distante "noventa millas" de su patria, que es la misma de Martí.

Por todo lo precedente solicito a mis pares que acompañen el presente proyecto con su voto afirmativo.


CLAUDIA BENAS
Diputada Provincial